

# **LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA TEORÍA MARXISTA DE LA DEPENDENCIA**

## **UN ESTUDIO DE LOS DEBATES CONTEMPORÁNEOS EN TORNO A LAS NUEVAS FORMAS DE DEPENDENCIA**

Camila dos Santos Nogueira

Camilla dos Santos Nogueira es Licenciada en Ciencias Económicas y Doctora en Política Social por la Universidad Federal de Espírito Santo (UFES/Brasil). Es investigadora del «Grupo de estudios de la Teoría marxista de la dependencia» de la UFES. Actualmente es economista de la Secretaría de Estado de Trabajo, Asistencia y Desarrollo Social de Espírito Santo. El presente texto es un resumen de la tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos con el título: *La situación actual de la teoría marxista de la dependencia: un estudio de los debates contemporáneos en torno a las nuevas formas de dependencia*. Fue dirigida por el Dr. Pablo Míguez y defendida el 26 de septiembre de 2012.

El propósito de la tesis es presentar la forma en que se han desarrollado los aportes teóricos necesarios para entender la reconfiguración de la situación de dependencia en la que se encuentran los países de América Latina respecto del mundo desarrollado. Se trata de determinar si la Teoría de la Dependencia constituye un paradigma limitante o si, por el contrario, es el puntapié de un pensamiento propiamente latinoamericano, arraigado en el espacio y tiempo del mundo que lo vio nacer, pero también lo suficientemente flexible como para ser revitalizado al día de hoy.

Una pregunta clave que ha orientado la tesis tiene que ver, entonces, con analizar la posibilidad de seguir utilizando las categorías teóricas de la Teoría de la Dependencia en una etapa completamente diferente de la que tomaron como referencia los dependentistas. Es decir, si la categoría “dependencia” puede renovarse como herramienta de análisis, a partir de una revisión de las relaciones de los países latinoamericanos entre sí y con el mundo.

Durante los años ‘60, la Teoría de la Dependencia demostró que el subdesarrollo de los países periféricos estaba conectado con la expansión de los países industrializados, de tal modo que el desarrollo y el subdesarrollo aparecían como aspectos distintos de un mismo movimiento. En ese momento, la Teoría de la Dependencia presentó los aspectos estructurales que fundamentaron las desigualdades entre las naciones. Hasta entonces, el subdesarrollo era considerado como una condición necesaria para un proceso evolutivo que tenía el desarrollo como fin.

Más allá de la capacidad explicativa de la Teoría de la Dependencia, es decir, de su ajuste a la realidad sesentista, vale preguntarse si puede hablarse, en el período estudiado, de una relación de subordinación entre los procesos económicos y políticos operados en los países periféricos y los desarrollados en los países centrales. ¿Se trataría, en tal caso, de una relación de dependencia entre Estados-nación? En otras palabras, vale cuestionar si la Teoría de la Dependencia puede ser repensada para construir un paradigma que contribuya a explicar la coyuntura del período.

La mayor parte de los estudios que investigaron la Teoría de la Dependencia aparecen estrictamente vinculados por su mayor o menor rigor teórico, o mejor aún, por su concordancia o no con determinado tipo de interpretaciones marxistas, sin poner en duda la validez de esos análisis. En el presente estudio, se presenta el debate y se opta por la corriente

marxista de la dependencia -representada por Ruy Mauro Marini, Theotônio dos Santos, con aportes de André Gunder Frank y Vânia Bambirra-, para ver cómo en la actualidad las ideas de este grupo son recuperadas por los intelectuales dependentistas contemporáneos. Por lo aquí planteado, se elige tratar el presente estudio desde la óptica de una historia de las ideas -en la primera parte del trabajo- para, luego, analizar la relación de los análisis que recuperan los conceptos dependentistas con la configuración económica del período basada en la lógica del capital financiero.

En los tiempos de financiarización y predominio del capital ficticio sobre el capital productivo, interesa entender la vinculación de este proceso con la dependencia política y económica de América Latina, mirándola desde el período político estudiado, conformado por las “nuevas izquierdas” latinoamericanas, representadas por los gobiernos del período en Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Venezuela y Ecuador, que presentan, desde una unidad latinoamericana, propuestas integracionistas y de enfrentamiento a los mandamientos neoliberales, a través de políticas de inclusión social.

Para cumplir con el propósito planteado, la tesis está dividida en dos partes. La primera parte del trabajo contiene un mapeo del pensamiento dependentista de los años 60, con sus distintas vertientes, las bases teóricas y metodológicas que crearon la teoría, las críticas y los aportes. La segunda parte presenta un balance y la actualización del debate contemporáneo que rescata la Teoría de la Dependencia en el actual contexto del capitalismo mundial, caracterizado por la hegemonía del capital financiero.

La Teoría de la Dependencia surge en Brasil al calor del golpe militar de 1964, y se sistematiza posteriormente en Chile, gracias a las condiciones políticas favorables desde que la Unidad Popular -liderada por Salvador Allende- se instala en el gobierno, en 1970. Finalmente, en México alcanza su período más próspero, durante el exilio de numerosos intelectuales provenientes de los países sudamericanos. El análisis de la dependencia latinoamericana retoma la concepción marxista del imperialismo de Lenin, de Rosa Luxemburgo y de Nikolai Bujarin, y, también, las teorías del estructuralismo latinoamericano de la CEPAL, encabezado por Raúl Prebisch. Así, en el capítulo 1, *“Trayectoria del pensamiento*

de la Teoría de la Dependencia”, se presenta el momento histórico en que la Teoría de la Dependencia se desarrolla, el contexto en que tuvo lugar y sus primeras influencias teóricas.

En general, la academia latinoamericana suele desconocer el debate establecido sobre la dependencia económica y política de América Latina, siendo habitualmente recuperados como referentes únicamente los trabajos de Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto. Incluso en Brasil, donde empezaron las primeras ideas dependentistas, algunos autores que trataron el tema de la dependencia latinoamericana -a partir del marxismo, y vinculados a la lucha revolucionaria- fueron poco estudiadas en los debates académicos. Por lo tanto, en el Capítulo 2, “*Propuestas teóricas y metodológicas de la Teoría de la Dependencia*”, se reconstruye el “estado del arte” de la teoría de la dependencia, demarcando todos los autores precursores, las divergencias y los aportes teóricos, así como las distintas clasificaciones de las vertientes teóricas de la dependencia. También en este capítulo se establecen las críticas y debates sobre algunos de los temas tratados por estos autores.

Como se dijo, la segunda parte se compone del debate contemporáneo de la Teoría de la Dependencia. Publicado recientemente, el libro *A América Latina e os Desafios da Globalização: Ensaio dedicados a Ruy Mauro Marini*<sup>1</sup> es parte de un esfuerzo importante por recuperar a uno de los pensadores marxistas más originales que dio América Latina, enfocado en el análisis crítico de la economía política de la dependencia. A partir de estos trabajos, y en otros ámbitos de producción académica, están emergiendo una serie de investigaciones que retoman la Teoría de la Dependencia, configurada en los años 60, adoptando las ideas de Ruy Mauro Marini, Theotônio dos Santos, Vânia Bambirra, Augustín Cueva y André Gunder Frank, entre otros.

Lo que se pretende en el Capítulo 3, “*La nueva generación de autores dependentistas*”, es seguir presentando la Teoría de la Dependencia y, así, demarcar las nuevas interpretaciones que retoman esta teoría para entender la América Latina contemporánea, organizando las

---

<sup>1</sup> Emir SADER-Theotônio DOS SANTOS (coords.); Carlos Eduardo MARTINS-Adrián SOTELO VALENCIA (orgs.), *A América Latina e os desafios da globalização*, Rio de Janeiro, Ed. PUC- Rio/São Paulo: Boitempo Editorial, 2009.

categorías dependientistas alrededor de tres grupos de ideas o nociones: sistema mundial y hegemonía, capital y trabajo, globalización y financiarización.

Las transferencias de los recursos patrocinados por el capital especulativo, los procesos de privatización de los patrimonios públicos nacionales, la apertura comercial y la desregulación financiera -hechos característicos del período neoliberal en los años 90-, hacen de la dependencia uno de los instrumentos centrales para comprender los procesos de acumulación y las contradicciones contemporáneas del capitalismo. Es de interés recuperar algunos rasgos de la experiencia político-social latinoamericana del período, precisamente después de los cambios políticos conformados por los gobiernos partícipes de la “nueva izquierda” para situar el tema de la dependencia en ese contexto.

Se entiende que a partir de 2003 hay una reconfiguración política en la región, que llevó a cambios en las medidas internas adoptadas. Interesa entender la forma en que Latinoamérica se inserta en el contexto internacional desde el punto de vista de la dependencia. Partiendo de esta indagación, en el Capítulo 4, *“La hegemonía del capital financiero y las nuevas interpretaciones bajo la Teoría de la Dependencia”*, se presenta el contexto económico y político determinado por la lógica del capital financiero y las consecuencias de las políticas neoliberales en la economía latinoamericana, y se demarcan la primeras conclusiones del trabajo, acercándose al entendimiento de la pertinencia de las categorías dependientistas de intercambio desigual, envío de capitales al exterior (remesas al exterior) y superexplotación del trabajo, para la comprensión de la América Latina del siglo XXI, desde la visión de las nuevas interpretaciones dependientistas.

Finalmente, en las conclusiones se presentan los aspectos y contenidos considerados clave para el entendimiento del panorama político y económico de América Latina en el período, y su inserción en el sistema económico internacional.

El presente estudio tiene el propósito de resaltar la trayectoria de lo que se considera uno de los paradigmas de las ciencias sociales latinoamericanas que mejor explica las condiciones de subordinación de la región, buscando imaginar otro sistema social más justo y solidario, que contribuya a la construcción de un proyecto libertario con una comprensión de lo social que pueda superar la fragmentación analítica entre las esferas económicas,

políticas y culturales. Al mismo tiempo, se postula claramente contra la ilusión del desarrollo por “recuperación” imitativa de los procesos operados en los países centrales, problematizando su objeto de estudio desde una perspectiva latinoamericanista.

Es sabido que con el ascenso del neoliberalismo se invisibilizaron los enfoques críticos en general. Mientras las categorías críticas cayeron vertiginosamente en desuso, las realidades del imperialismo han sido más vívidas e impresionantes. El imperialismo y la dependencia fueron expulsados del lenguaje académico y del discurso público por mucho tiempo. Desde paradigmas eurocéntricos, se atacaba la “mitología tercermundista” y se reclamaba a los dependentistas por su ausencia de “universalidad”. Este nuevo panorama internacional proporcionó un cambio radical en la trayectoria de la economía mundial. Movido por la desregulación financiera, la movilidad irrestricta de capitales y las altas tasas de interés, el capital financiero pasó a actuar libremente, operando con enorme versatilidad, tornándose la actividad hegemónica del sistema capitalista, instituyendo el rentismo como norma general para los agentes económicos.

Desde el punto de vista macroeconómico, la consecuencia del proceso neoliberal, en Latinoamérica, fue la configuración de una gran inestabilidad y vulnerabilidad externa de sus respectivas economías, afectada también por los efectos desestabilizadores del proceso de apertura y liberalización, que se acentúan con las sucesivas crisis cambiarias en México (1995), Asia (1997), Rusia (1998), Brasil (1998-1999), Argentina (2001), y una vez más en Brasil (2002). En todos los países de la región, la inserción internacional fue redefinida, por un lado, por el aumento de la dependencia a los flujos de capitales de corto plazo y, por otro lado, por el aumento de la importancia de las *commodities* y de los productos industriales con menor intensidad tecnológica, de modo que esa nueva forma de inserción internacional determinó que la dinámica macroeconómica fuera condicionada por la capacidad de exportación de las economías, y la obtención de superávits comerciales.

Por lo presentado, no podemos negar la importancia estratégica de América Latina en la geopolítica mundial, como mayores detentores de recursos naturales, con énfasis en las tierras agrícolas, biodiversidad, agua, minas, etc. Esta posición estratégica hace de Latinoamérica un excelente lugar para explotar recursos, junto con la gran oferta de mano de obra barata, que da al capital enormes posibilidades para los nuevos ciclos de acumulación.

Por tales motivos, resulta importante retomar la Teoría de la Dependencia para entender la forma de inserción de América Latina en el sistema capitalista.

El momento en el que surge la Teoría de la Dependencia fue marcado por dictaduras militares, persecuciones políticas y exilios, lo que determinó intensamente el debate y también dificultó la homogeneidad de los análisis. Sin embargo, eso en nada afectó la validez y la contribución de la Teoría de la Dependencia para las ciencias sociales latinoamericanas. Ocurrió justamente lo contrario, puesto que los diferentes enfoques y la pluralidad de interpretaciones demostraron un conjunto complejo y heterogéneo de ideas, llegando a alcanzar otros espacios académicos a lo largo del mundo.

De los distintos enfoques teóricos que emergieron de la Teoría de la Dependencia, encontramos dos tipos de perspectivas: la primera, que indaga sobre la experiencia de la dependencia, es decir, la relación de dominación de unos países sobre otros; y la segunda, las que la entienden como una relación determinada por las diferentes formas de la estructura social interna. Es cierto que la oscilación entre el enfoque de clase y el enfoque nacional fue uno de los aspectos más problemáticos de las teorías de la dependencia. Sin embargo, la importancia dada al factor externo entendido desde el paradigma del marxismo, determinó fundamentalmente la diferencia entre las categorías. Es por esta razón que en la tesis tomamos la Teoría Marxista de la Dependencia por considerarla el fuerza crítico más serio, y por haber sido la corriente que se construyó de forma más sustancial, al punto de contar hasta el presente con representantes de una nueva generación de pensadores.

Durante su período de auge, la Teoría de la Dependencia levantó un intenso debate crítico alrededor de sus ideas. Las críticas presentaron al dependentismo como un paradigma “mecánico”, “simple”, “incoherente”, “desvencijado” y economicista. Acusarla de “simplista” era también una forma de decir “ideológica”. En un sentido peyorativo, desacreditaban la calidad de una teoría que se posicionaba supuestamente desde la investigación científica, y que promovía básicamente un cambio de sistema. De esta manera, estos críticos que argumentaban en favor de la “neutralidad” contribuían a opacar la existencia real de relaciones de dominación a nivel internacional.

Dicho esto, sabemos que hay una generación de intelectuales que al día de hoy viene recuperando los análisis de la Teoría de la Dependencia. Según los nuevos autores de la

dependencia, la fase actual del capitalismo, destacada por la importancia histórica asumida por la valorización del capital ficticio, especialmente a partir del ascenso del neoliberalismo, es la cuarta forma histórica de la dependencia. Y para ellos, recuperar la Teoría de la Dependencia para entender la actualidad es una forma de explicar las consecuencias estructurales que determinan esta nueva dependencia. Para ver cómo articulan los autores de la dependencia sus ideas en el nuevo contexto, analizamos tres categorías dependentistas - intercambio desigual, remesas de capitales y superexplotación- por considerarlas pertinentes para entender el momento actual.

Cuando analizan la validez del intercambio desigual, los autores estudiados afirman que hay una reversión del deterioro de los términos de intercambio. Efectivamente, por los datos expuestos, tal reversión es constatable. Sin embargo, los mismos autores explican que tal hecho es resultado del aumento de las exportaciones de *commodities*, sostenidas por el crecimiento de la economía china. Es decir que América Latina sigue determinando su economía por el comercio de bienes primarios, que además de no generar gran valor agregado, son vulnerables a los cambios de los precios internacionales, y a la vez, a la inestabilidad económica internacional. Por otro lado, los países de la región mantienen con este modelo de crecimiento la concentración agraria, basada en los “agronegocios”. Además, por el proceso de reprimarización de la pauta de exportación, aumenta la necesidad de inversiones extranjeras para impulsar una industrialización de base y la creación de infraestructuras. Alterar el patrón de inserción nacional hacia productos más intensivos en tecnología y de gran importancia para la superación del cuadro histórico de la dependencia estructural de *commodities* es una de las medidas que consideramos esencial para tornar a los países menos vulnerables a los choques externos, y una forma también de establecer una producción menos centralizada con mejor distribución de los ingresos.

En seguida, analizando las remesas de capitales, los autores afirman que la dependencia, que antes era marcada por el intercambio desigual, pasa a ser ejercida por la dependencia tecnológica, inversiones directas externas, endeudamiento, envío de recursos en la forma de ganancias y flujos de capitales especulativos. Estas características, según los nuevos autores de la dependencia, determinan la nueva fase de dependencia económica, en el contexto de la apertura comercial y financiera, por dos motivos: primero porque los



bancos, las grandes industrias exportadoras o productoras de alimentos y bienes de consumo, e incluso buena parte de la tierra, están efectivamente en manos extranjeras y su producción y exportación son, en realidad, un comercio interno entre la matriz y las diversas filiales de las empresas transnacionales. Y segundo porque la fuerte presencia del capital ficticio en las economías latinoamericanas, acompañada por la reducción del capital productivo, recrea la vulnerabilidad financiera frente a las constantes crisis del capital.

Finalmente, consideramos como el mayor aporte de la Teoría Marxista de la Dependencia el concepto de superexplotación, cuyo raciocinio fundamental es la idea de que la acumulación de capital al interior de los países dependientes está caracterizada por la existencia de un mercado de trabajo barato, combinado con una tecnología capital-intensiva, lo que, bajo el punto de vista de la plusvalía relativa y absoluta, junto a la reducción de los salarios de reproducción del trabajador, resulta en una violenta explotación de la fuerza de trabajo. Según los nuevos autores de la dependencia, actualmente la superexplotación es establecida por la precarización del trabajo y la informalidad, característica presente en las grandes ciudades latinoamericanas, conformada según un régimen laboral con derechos disminuidos, en formas de trabajos temporarios, con ingresos insuficientes, exceso de horas extras y en condiciones de completo subempleo. Por lo tanto, los cambios políticos practicados por los gobiernos de la “nueva izquierda” latinoamericana, aunque aumenten los ingresos de la población, no logran cambiar las condiciones de reproducción del trabajo.

Concluimos en la tesis que en el período político que se inició en 2003, con gobiernos de centroizquierda, con una fuerte apelación anti-neoliberal, el movimiento de “periferización” fue estancado, a través del crecimiento económico y de la reducción de la pobreza. Sin embargo, las políticas económicas adoptadas están basadas en fundamentos inestables y que poco contribuyen a cambiar de manera fundamental la inserción de América Latina en el sistema capitalista internacional, y tampoco resultan viables para reducir internamente las grandes disparidades de clases. Así, podemos afirmar que, por el contexto presentado, las tres condiciones decisivas de la dependencia latinoamericana (intercambio desigual, remesas de capitales y superexplotación del trabajo), encuadradas en la Teoría de la Dependencia, y recuperadas por los nuevos autores de la dependencia, siguen siendo determinantes de la subordinación de América Latina en el contexto internacional.

Además, en el estudio vimos que los factores condicionantes de la dependencia económica de Latinoamérica son intensificados por la crisis del capital iniciado en 2008, agudizado por el movimiento especulativo, donde este busca inversiones que puedan minimizar las pérdidas y socializar los perjuicios. La flexibilización ambiental para implantación de grandes proyectos en los países periféricos, así como la falta de fiscalización y control de los impactos, y la flexibilización de los derechos laborales, son fuertes atractivos. Así, el capital internacional inyecta más capital en el sector productivo de los países periféricos como propuesta de administración de la crisis estructural del sistema, es decir, reponiendo una división internacional del trabajo, que procura acumular capital, vía transferencia de valor. Esta forma de integración subordinada de los países latinoamericanos en la nueva división internacional del trabajo intensifica la condición de país dominado.

Presentadas las conclusiones que encontramos a lo largo del presente estudio, nos quedan dos preguntas: ¿Cómo romper con la dependencia latinoamericana? ¿Cómo avanzar hacia otra realidad, donde la explotación del hombre por el hombre sea extirpada? Varios caminos fueron históricamente estudiados, pero estas estrategias deben ser actualizadas a la luz de las nuevas exigencias del actual momento histórico latinoamericano y mundial. Esto nos presenta enormes desafíos que deben ser enfrentados y superados. Lo que sabemos es que, en las próximas décadas, América Latina deberá cuestionar las formas de crecimiento basadas en la vulnerabilidad y confrontar la expansión de un sistema político vinculado al poder de una burguesía financiera y exportadora de *commodities*. Además, como bien describe Marini (1992), será necesario un gran esfuerzo para revertir la situación de dependencia latinoamericana, esfuerzo que pasará necesariamente por la reunión de fuerzas a este nivel, como forma de tener peso en condicionamientos globales de la acumulación de capital.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BAMBIRRA, V., “El capitalismo dependiente latinoamericano”, Santiago, Prensa Latinoamericana, 1972.

CARCANHOLO, M. D., “Dependencia e superexploracao da forca de trabalho no desenvolvimento periférico”, en: SADER, Emir-Thetonio DOS SANTOS (coords.); MARTINS, Carlos Eduardo-Adrián SOTELO VALENCIA (orgs.) *A América Latina e os desafios da globalização*, Rio de Janeiro, Ed. PUC- Rio/São Paulo: Boitempo Editorial, 2009.

CARCANHLO, R. Y NAKATANI, P., “O Capital Especulativo Parasitário: uma precisão teórica sobre o capital financeiro, característico da globalização”, 1999 [<http://sites.uol.com.br/carcanhlo>] (acceso em 24 ago. 2011).

CARDOSO, F.- E. FALETTO, E., “Dependência e desenvolvimento na America Latina: ensaio de interpretação sociológica”, Rio de Janeiro, Zahar, 1981<sup>6</sup>.

DOS SANTOS, T., “El Nuevo Carácter de la Dependencia”, Santiago de Chile, Ed. do CESO, 1968.

FRANK, A., “The Development of Underdevelopment”, Monthly Review Press, 1966.

MARX-K.F. ENGELS “El Capital”, Tomo II , III, México, Fondo de Cultura Económica, 1973.

MARINI, R., “Dialética da dependência / uma antologia da obra de Ruy Mauro Marini”; organização e apresentação Emir Sader, Petrópolis/ RJ: Vozes; Buenos Aires: CLACSO, 2000.

MARTINS, C. E.-A. SOTELO, A., “A América Latina e os desafios da globalização”, en: SADER, Emir-Thetonio DOS SANTOS (coords.); MARTINS, Carlos Eduardo- Adrián SOTELO VALENCIA (orgs.) *A América Latina e os desafios da globalização*, Rio de Janeiro, Ed. PUC- Rio/São Paulo: Boitempo Editorial, 2009.